

LA OBRA PERIODISTICA DE GARCIA MARQUEZ, 1954 - 1956

Jacques Gilard

Después de iniciarse en el periodismo en Cartagena y Barranquilla, García Márquez pasó a ser redactor de planta en *El Espectador*, diario bogotano en cuyo suplemento, siendo muy joven, había dado a conocer sus primeros cuentos¹. Su colaboración periodística en *El Espectador* se divide en dos períodos. El primero lo constituyen los meses que van de febrero de 1954 a julio de 1955, cuando García Márquez vivía en Bogotá; el segundo abarca la primera parte de su estadía en Europa, de julio de 1955 a abril de 1956, cuando fue corresponsal de *El Espectador* primero, y luego de *El Independiente*, diario que sustituyó al anterior a raíz de un conflicto con la censura del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.

I. PERIODO BOGOTANO FEBRERO DE 1954— JULIO DE 1955

En la investigación documental nos hemos limitado a los textos de indiscutible atribución: los que García Márquez firmó con nombre y apellidos, o con sus iniciales, o —solo uno, al parecer— con el seudónimo (Septimus) que usaba cuando colaboraba en *El Heraldo* de Barranquilla. Sin embargo, algún día será necesario un rastreo de su estilo en buen número de notas anónimas aparecidas en la cuarta página de *El Espectador*, la de editoriales y comentarios, lo cual ampliará notablemente la cantidad de textos por analizar. La sección 'Día a día' recibió notas de García Márquez, al menos en los primeros meses de su colaboración, según asevera José Guerra en las líneas que dedica al joven escritor laureado en el Concurso Nacional del Cuento de 1954, por *Un día después del sábado*: "García Márquez (27 años de edad, barranquillero) continúa así su admirada carrera de escritor y periodista, testimonio de lo cual se encuentra tanto en los trabajos que hemos citado como en sus finas notas de la sección 'Día a día' de *El Espectador*, y en sus sagaces comentarios cinematográficos"². Una lectura de algunas de las entregas de la

1. Cfr. nuestros trabajos aparecidos en *Eco*, Bogotá, N° 179, setiembre de 1975 (p. 525-531), y N° 182, diciembre de 1975 (p. 168-191).

2. Nota *El Concurso Nacional del Cuento*, en la página 'Cultura' a cargo de José Guerra, *Magazine Dominical* de *El Espectador*, 8 de agosto de 1954, p. 33.

sección mencionada respalda ese testimonio contemporáneo: hay notas que parecen ser de García Márquez, sea que recuerden la manera de los artículos publicados en *El Herald* de Barranquilla, sea que incluyan rasgos temáticos y estilísticos de la obra literaria posterior. Una investigación sistemática confirmará seguramente esa impresión superficial que no explotaremos por ahora.

La nota de José Guerra menciona los comentarios cinematográficos de García Márquez. Hasta ese momento en efecto —primera semana de agosto del 54— lo único que García Márquez firmó en *El Espectador* (el *Magazine Dominical* del mismo diario debe considerarse como un poco aparte) fue la crónica de cine que él mismo inauguró, y sólo el 2 de agosto, primer día de esa semana, apareció su primer reportaje que señala el principio de otra etapa en su trayectoria periodística. Esa crónica cinematográfica cuyo título se mantuvo a lo largo de casi año y medio ('El cine en Bogotá. Estrenos de la semana', a veces solamente 'Estrenos de la semana') es el elemento constante de la participación de García Márquez en *El Espectador*, antes de julio del 55. Con ella inició su colaboración identificable en el diario bogotano (27 de febrero de 1954) y la mantendría hasta la semana anterior a su viaje a Europa (9 de julio de 1955). Son muy pocas las semanas en que no aparece, en la entrega del sábado, la crítica de cine de GGM —siempre la firmó con sus iniciales, así como todos sus escritos relacionados con el cine. Algunas veces, por causa de una fiesta nacional o religiosa, la crónica salió el viernes anterior o el lunes siguiente. Las interrupciones son pocas y se explican por los reportajes —que a veces imponían viajes de cierta duración— que García Márquez fue efectuando en esas semanas sin cine a partir de julio de 1954. Así es como no aparece ninguna nota cinematográfica el 31 de julio, por el reportaje sobre la catástrofe de Medellín; ni los sábados 25 de septiembre y 2 de octubre, por el viaje a Quibdó; ni el 27 de enero del 55, por un viaje a Cartagena³; ni el 30 de abril, en una semana en la que, terminado desde hacía días el reportaje al marinero Velasco, García Márquez debió de buscar las fotos que adornarían con fines polémicos la publicación del relato completo en un suplemento especial aparecido el 28⁴; ni finalmente, los sábados 18, 25 de junio y 2 de julio, en el momento en que García Márquez fue a Medellín a entrevistar al ciclista Ramón Hoyos y redactó su largo reportaje. La crónica de cine fue muy regular en total: del 27 de febrero a finales de 1954 salieron 41 entregas de 'Estrenos de la semana' sobre 44 posibles; en 1955

3. La realidad de este viaje se comprueba con el reportaje siguiente: *Los Cartageneros ganan otra batalla. Pasaje a 0,10 si se suprime impuesto municipal* (en *El Espectador*, 27 de enero de 1955, p. 1 y 12). Este reportaje aparece fechado en Cartagena. Aunque GGM. informó sobre otros hechos del área costeña, éste es el único reportaje que fue escrito en la Costa Atlántica y remitido desde allí. Recuerdan los amigos de GGM. que, cada vez que podía, viajaba a Barranquilla y Cartagena. La regularidad de la crónica de cine sugiere sin embargo que, si fueron frecuentes los viajes, tuvieron que ser muy breves.

4. Salvo algunos detalles mínimos, la lectura de *El Espectador* confirma la exactitud de los recuerdos de GGM. que aparecen en el prólogo (escrito en 1970) de la reedición en volumen de *Relato de un naufrago...* (Barcelona, Tusquets Editor, 1970, 88 p. Cuadernos Marginales N° 8).

se publicaron 25 hasta el 9 de julio. García Márquez bien podía aparecer como el “redactor de cine de *El Espectador*”, título que acompañaba sus iniciales en los reportajes que dedicó a temas cinematográficos.

Habría mucho que decir sobre sus actitudes críticas frente al cine, pero nos limitaremos a señalar algunos puntos que se habrán de desarrollar y matizar en análisis posteriores. García Márquez aparentemente no estaba muy preparado para asumir una tarea tan nueva para él, y ello lo establece *a priori* la lectura de sus textos de Barranquilla, los cuales no se referían al cine sino en muy contadas oportunidades. El contenido de buen número de sus crónicas de *El Espectador* demuestra igualmente la misma limitación: cualquier lector mediocrementemente informado de las cosas del cine no puede sino extrañarse —cuando no impacientarse— al ver con qué indulgencia GGM trató insoportables comedias francesas de pésimo gusto y total nulidad estética (el actor Fernando del siempre le mereció sentidos elogios), mientras que las películas de grandes directores recibían juicios severos y precipitados. Es una crítica muy impresionista, respaldada a veces en una sabiduría reciente y mal asimilada, no exenta de ingenua pedantería. Aunque habría que buscar más detenidamente todas las fuentes que usó, se advierten las huellas de lecturas hechas en los libros de Sadoul⁵. Pero, si bien García Márquez no estaba preparado para enfrentarse seriamente con el cine, supo adquirir una parte del rigor necesario y sus crónicas mejoraron bastante en los 16 meses en que fue responsable de la sección. No debemos olvidar que él mismo inauguró ese tipo de crónicas cuando no existía una crítica de cine en Colombia, y que, al dejarla él, su responsabilidad pasó a nadie menos que al reciente fundador de la revista *Mito*, Jorge Gaitán Durán, quien le sucedió a García Márquez en la misma semana en que éste viajaba a Europa. En realidad, es evidente que en sus notas el crítico le cedía el paso muchas veces al narrador esencialmente preocupado por la necesidad de contar historias en forma eficaz, y por lo tanto menos sensible al aspecto básico del cine, que es lo visual; la obra literaria posterior demuestra que la actitud de García Márquez había de cambiar a este respecto, bajo la influencia —algo sorprendente— del neorrealismo italiano que llegó a conocer bastante bien ya antes de salir de Colombia. Además interfería su cultura del momento, dominada por lo aprendido en Barranquilla, una cultura peculiar y algo intolerante, como puede apreciarse por ejemplo en el comentario a *The Sun shines bright* de John Ford, en el cual el intransigente faulknerista le reprocha a Ford el no haber sabido recrear el ambiente sureño del gran novelista, sin siquiera llegar a pensar que el director irlandés-yanqui podía tener otra visión, otra sensibilidad y otra temática (tampoco se advierte en la nota el menor enfoque político que sí podría prestarse para una diatriba virulenta). Sea lo que sea, los mismos reparos y dudas que venimos formulando al menos demuestran el interés de la sección ‘Estrenos de la semana’ para quien quiera conocer los conceptos estéticos de García Márquez y los elementos de su evolución.

5. Uno de los miembros del grupo de Barranquilla, el español Luis Vicens, había sido colaborador de Sadoul en la revista *L'Ecran Français* que GGM. cita algunas veces en su crónica. Alfonso Fuenmayor, otro miembro del grupo, conserva en la biblioteca de su casa, en Barranquilla, los seis tomos de la *Histoire générale du cinéma*, de Sadoul, que GGM. le dejó cuando pasó por la ciudad en el momento de irse para Europa.

Si bien hubo una continuidad casi absoluta en la labor de García Márquez como crítico de cine, esta constante no impide que existan dos momentos distintos en ese período bogotano de su colaboración en *El Espectador*. El primero abarca desde su ingreso al equipo de redacción hasta finales de julio de 1954, es decir unos cuatro meses. En ese período la actividad del recién llegado parece haber sido de poca intensidad, al menos si no tenemos en cuenta más que los textos de atribución indiscutible. García Márquez se manifiesta no como mero redactor, sino como intelectual y costeño. En *El Espectador* mismo no firma sino la crónica de cine. Lo más extenso de su producción aparece en el *Magazine Dominical*, y ello solo en las primeras semanas. Así es como se publican sucesivamente una breve nota sobre un aspecto del carnaval barranquillero, la excelente serie de crónicas sobre La Sierpe⁶ y un reportaje a Alvaro Mutis, todo ello dedicado a temas y personajes relacionados con la cultura costeña. Aparece por fin un cuento de García Márquez, *Un hombre viene bajo la lluvia*, no recogido hasta ahora en ninguno de sus libros. La producción de la primera etapa vivida en la redacción de *El Espectador* resulta más exigua todavía si recordamos que la serie dedicada a la zona de La Sierpe es un trabajo del año 1952 (aunque anunció la serie completa, la revista *Lámpara* no publicó sino la primera entrega y terminó cediendo los derechos a *El Espectador* año y medio más tarde). ¿Pasaría lo mismo con el cuento mencionado? Hasta donde hemos podido averiguar, bien parece que se trata de su primera edición; pero es cierto que el cuento nos remite a una temática que García Márquez manejó principalmente en 1950 y 51⁷, lo cual sugiere que la redacción sería una cosa ya vieja cuando se publicó el cuento. Es decir que, aparentemente, fuera de la crónica cinematográfica, son pocos los textos escritos entonces por García Márquez.

El 2 de agosto de 1954, con el reportaje sobre un deslizamiento de terreno ocurrido en Medellín, García Márquez inicia una etapa de mayor intensidad. Cuando ya cuenta con un poco más de seis años de trabajo periodístico, pasa a ser reportero. A su experiencia en el género del reportaje concedió posteriormente, en entrevistas bien conocidas, una importancia determinante.

Los reportajes que entonces empiezan a salir en *El Espectador* varían mucho en su extensión (desde una breve columna hasta 14 entregas largas) y en sus temas. García Márquez puede investigar un hecho limitado que a veces tiene numerosas ramificaciones (la catástrofe de Medellín) o analizar un fenómeno colectivo, amplio y complejo (la situación del departamento del Chocó); puede interesarse por un hecho marginal (la gente que va a "matinée" de cine) o, frecuentemente, por un personaje curioso. En las entrevistas que entonces realiza domina lo insólito, con muy variados matices, desde los frívolos (el reportaje a un gaitero escocés o a un anciano que hace de Papá Noel) hasta los grandiosos y dra-

6. Esas crónicas sobre una zona del departamento del Bolívar, particularmente aislada y llena de supersticiones, dominada en otros tiempos por una anciana legendaria, aparecen como un claro antecedente del cuento *Los funerales de la Mamá Grande*.

7. Cfr. nuestro trabajo *Cronología de los primeros textos literarios de García Márquez (1947-1955)*, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Lima, Nº 3, 1er. semestre 1976.

máticos (la entrevista al jesuita Arrupe, testigo de la explosión de Hiroshima). Esa curiosidad por lo insólito —más allá de las exigencias anecdóticas del periodismo— inclina a García Márquez hacia los personajes excepcionales: en ciertos artículos de una sola entrega de fines del 54 y principios del 55 (por ejemplo el reportaje al torero Joselillo de Colombia) ya se advierte esa tendencia que había de dar los dos grandes logros de García Márquez en el género, al menos en ese período bogotano: el conocido relato del marinero Velasco (abril de 1955) y el del campeón Hoyos, entonces vencedor en tres vueltas ciclistas a Colombia (junio y julio del mismo año).

Dentro de la gran variedad de los reportajes realizados en ese año que corre de agosto del 54 a julio del 55, sería muy atrevido tratar de determinar una tipología precisa. Al menos, corriendo el riesgo de una simplificación excesiva, se puede destacar la capacidad de síntesis, ya cultivada en Barranquilla, que permite expresar en forma densa los aspectos dominantes del problema investigado. A ello concurre también el constante humorismo que permite desentrañar con eficacia los elementos más enrevesados de una situación. La misma eficacia también está a la raíz del reportaje, cuando hace falta una visión desprejuiciada para captar los detalles a la vez nimios y reveladores. Hay rigor y clarividencia a todos los niveles: en la investigación de los datos, en su elaboración, en la redacción. La manera del reportero García Márquez podría resumirse en un axioma: la realidad siempre es sorprendente; basta con saber mirar primero, y basta con saber expresar después. Al fin y al cabo, esta actitud no difiere de la que iba a asumir el narrador de ficción en sus obras del período 1956-59 (*El coronel...*, *La mala hora*, algunos cuentos de *Los funerales...*) que evidencian la misma postura ante los hechos y la realidad —con, además, una inclinación hacia lo irracional, restringida por la índole realista y anecdótica del periodismo. Así se comprueba también lo que la práctica del reportaje aportó a García Márquez, y se ve que, cuando se publicó en mayo del 55, *La hojarasca* representaba una época ya superada por su autor.

Como ya dijimos, la trayectoria de García Márquez como reportero se inicia en agosto del 54, con su encuesta sobre el derrumbe de la Media Luna en Medellín. En las semanas siguientes, parece que hay un regreso a la etapa anterior. García Márquez vuelve a publicar en el *Magazine Dominical*; su cuento *Un día después del sábado*, premiado en el Concurso Nacional aparece el 8 de agosto y una semana después García Márquez dedica una nota muy lograda a su amigo Alvaro Cepeda Samudio de quien el *Dominical* publica al mismo tiempo el cuento *Hoy decidí vestirme de payaso*, del libro *Todos estábamos a la espera* que entonces editaba la Librería Mundo de Barranquilla. Pero no pasa de allí esta reaparición de la Costa y de la literatura en sus escritos, y García Márquez vuelve al reportaje, dedicándole tanta atención como a su crónica de cine. En doce meses, van saliendo en total 29 reportajes o notas de tonalidad reporteril⁸; como algunos constan de varias partes que aparecen en días sucesivos, se llega a un total de 64 entregas en un poco

8. No consideramos como reportaje, por ser de segunda mano, el trabajo informativo *Dramas reales en el cine mexicano. Un director de películas en huelga de hambre* (en *El Espectador*, 25 de noviembre de 1954, p. 21).

menos de un año⁹. Lo único bien conocido de esta amplia producción es el *Relato de un naufrago...* (que apareció en *El Espectador* con otro título), por haberse reeditado en 1970, reedición a la que en efecto era acreedor. Pero sin lugar a dudas muchos de los textos de esos meses merecerían la misma suerte.

Aunque no nos proponemos entrar en detalles, nos parece que un punto tiene que ser aquí objeto de reflexión: es el problema político que plantean algunos de esos reportajes. Se sabe que el reportaje al marinerero causó un escándalo ético y político al revelar que los tripulantes caídos del "Caldas" no pudieron ser rescatados a causa de la carga de contrabando que entorpecía las maniobras del barco¹⁰. Los juicios que emitió García Márquez años después sobre el gobierno del general Rojas Pinilla en el prólogo del *Relato...* (mucho antes *La mala hora* los destiló en clave) imponen el concepto de que fue un opositor convencido. Según dicen sus biógrafos y el mismo García Márquez, éste tuvo en esos meses contactos seguidos con el Partido Comunista. Sería necesario revisar todas las noticias nacionales que aparecen entonces en *El Espectador* y no figuran en otros periódicos opositoristas para apreciar en qué medida García Márquez participó en una especie de empresa de contrainformación (que por otra parte parece ser una vocación muy arraigada, como lo demuestran el paso por Prensa Latina y la actual experiencia de *Alternativa*). Sin embargo, sólo con algunos de los reportajes que firmó en 1954 y 55, puede comprobarse que en efecto era un inconforme, que debía de tener fuentes seguras de información, y que debía de asumir ciertos riesgos al denunciar hechos cuya divulgación podía causar malestar y fastidio en el poder del momento.

Aunque es difícil desentrañar lo cierto de lo ficticio¹¹, el reportaje sobre el departamento del Chocó ya representaba un acto contra el gobierno, en la medida que contradecía de modo tajante el optimismo oficial entonces vigente y las ilusiones desarrollistas de la dictadura. De mucho mayor interés nos parece la serie de reportajes que García Márquez dedica a los veteranos de Corea. Esos artículos, de clara intención desmitificadora, iban contra la corriente general. Algunas semanas antes, había regresado al país el último contingente de soldados colombianos que participaran en esa guerra, y se le había tributado un recibimiento solemne. Entre el concierto patrioterico y proimperialista surge el reportaje de García Márquez, quien afirma que el heroísmo no alimenta y que cuanto ha hecho Colombia, al hacerse beligerante, ha sido

9. Nos parece que algunos reportajes anónimos deben atribuirse a García Márquez. Los menos discutibles son la serie *La crisis del transporte urbano* (24, 25 y 26 de agosto de 1954) y el artículo *Fontibón. Un pueblo víctima de Bogotá* (16 de octubre del mismo año). No los incluimos en la bibliografía que acompaña este trabajo por no estar firmados.

10. Véase el prólogo de *Relato de un naufrago...*, edición citada.

11. García Márquez contó varias veces que las manifestaciones de protesta contra la partición del Chocó fueron una invención del corresponsal de *El Espectador* en Quibdó, Primo Guerrero, y que él mismo había contribuido a organizar los actos de protesta cívica que reportó (23 de septiembre de 1954, en Quibdó). Es de notar sin embargo que, unas semanas antes, Primo Guerrero había pasado varios días en la cárcel, por delito de opinión, y que desde la cárcel había seguido ejerciendo la corresponsalía del diario capitalino.

fabricar desadaptados y traumatizados. Los veteranos constituyen un suplemento de población marginal, irrecuperable por la sociedad, un grupo de infelices abandonados a su suerte por el gobierno. El reportaje viene a rebatir el trasnochado orgullo oficial que suscitó la aventura guerrera emprendida a la zaga de las Naciones Unidas. Desde luego es muy sugestivo reconocer en este reportaje una situación que sería la base anecdótica de *El coronel no tiene quien la escriba*. De momento cabe preguntarse más bien si no sería una manera de desprestigiar al Batallón Colombia, tropa de élite forjada en Corea, cuya sangrienta acción represiva contra el movimiento estudiantil (Bogotá, 9 de junio de 1954) era conocida de todos. La lectura no parece confirmarlo, aunque ya debían de existir entre los informadores ocultos de García Márquez más que sospechas sobre lo que el gobierno había reiniciado o dejado reiniciar en el departamento del Tolima, epicentro de la segunda "Violencia", y sobre el uso que luego se haría del Batallón.

Lo que implicó el reportaje al naufragio, lo dice el mismo García Márquez en el prólogo ya referido. Al principio, en lo relacionado con el tema de la carga de contrabando, pudo tratarse de una mera necesidad periodística: una información de ese tamaño no podía descuidarse. Es de otra índole la terquedad que supone el hecho de haber ido consiguiendo, para el suplemento especial del 28 de abril de 1955, las fotografías que establecieran en forma incontrovertible la presencia de la carga ilegal en la cubierta del "Caldas". Era una prueba difícil la que consistía en rebatir el comunicado de la Armada¹² que vino a contradecir las aseveraciones del reportaje ya aparecido en entregas diarias, y en dejar sentada la honradez de *El Espectador* y de su reportero, frente a un poder cada vez menos dispuesto a tolerar las críticas de la prensa de oposición, como se vería meses más tarde con la clausura de los principales diarios liberales.

Lo que más nítidamente revela el compromiso político de García Márquez es un reportaje modesto e incluso formalmente mediocre, de una sola entrega. En abril de 1955, el ejército desplegó una gran ofensiva contra la zona de Villarrica (departamento del Tolima), determinando un inmenso y dramático éxodo campesino; las secuelas de éste, entre ellas el nacimiento de las "repúblicas independientes" de El Pato y Guayabero, ya no desaparecerían del panorama socio-político de Colombia. El hecho transcurría dentro de la más absoluta discreción y el país ignoraba lo que estaba pasando a pocas horas de la capital de la República. Fue García Márquez quien lo reveló tras investigar en los centros donde se reconcentraban los niños que se extraviaron y sobrevivieron en medio de la ofensiva y el éxodo. El artículo es sumamente conformista y elogia la labor caritativa del clero y de las instituciones de beneficencias, pero bajo su voluntaria torpeza estalla una noticia que rompe el bloqueo oficial. Por si fuera poco, García Márquez aparece en una fotografía de su compañero Guillermo Sánchez, publicada en primera plana, entrevistando a uno de los niños desplazados. Fue ese reportaje lo único que García Márquez escribió con relación a la tragedia de Vi-

12. El comunicado, que negaba rotundamente que el "Caldas" hubiera transportado contrabando, se publicó en la primera página de *El Espectador* el 26 de abril de 1955, al mismo tiempo que se anunciaba la reedición del suplemento especial.

llarica, pero originó en los periódicos liberales una campaña de prensa en pro de los niños que también suponía un repudio al gobierno responsable.

Si bien volvió García Márquez a actividades menos problemáticas (por ejemplo el reportaje al ciclista Hoyos), parece lógico que fuera considerado como un periodista atrevido y se reforzara por este motivo circunstancial el proyecto, que por razones culturales debía nutrir, de viajar a Europa.

II. PERIODO EUROPEO JULIO DE 1955 — ABRIL DE 1956

El viaje a Europa debía ser para García Márquez un sueño de varios años. Basta para sospecharlo la rapidez con que se tomó la decisión, como puede averiguarse al estudiar la colección de *El Espectador* de julio de 1955.

Desde el 27 de junio iban saliendo las entregas del largo reportaje a Ramón Hoyos. El 9 de julio se reanuda la publicación de 'Estrenos de la semana', interrumpida desde el 11 de junio con motivo de la estadía de García Márquez en Medellín donde entrevistó al campeón, y de la redacción de su relato. La última entrega de éste sale el 12 de julio y, al día siguiente, en la primera página de *El Espectador*, una nota anuncia que García Márquez viajará próximamente a Europa como enviado especial. El 16 de julio, mientras García Márquez está en Barranquilla esperando vuelo para Francia (lo dice otra nota en la primera página del diario de ese día), 'Estrenos de la semana' aparece con las iniciales de Jorge Gaitán Durán. Es decir que la decisión del viaje debió tomarse en la semana anterior para que no hubiera interrupción en la publicación de la crónica de cine y pudiera Gaitán Durán asumir la sucesión inmediatamente.

La directiva de *El Espectador* debió acceder a una insistente petición de García Márquez, con motivo de un acontecimiento mundial del que hablaremos más adelante. El deseo de García Márquez lo confirman los testimonios orales de sus amigos de entonces; la aceptación de los responsables de *El Espectador* puede explicarse por el prestigio que en menos de un año había ganado el joven reportero. En efecto, si el reportaje al marino Velasco salió primero con la sola firma de éste, ya al anunciarse su reedición en suplemento especial (nota del 26 de abril de 1955) se había revelado que el redactor era García Márquez; el dato se repetía en la primera página del suplemento especial del 28. Y cuando se anunció la publicación del reportaje a Ramón Hoyos, se estipulaba que García Márquez asumiría el mismo papel; cada entrega del relato salió con esta precisión: "Por Ramón Hoyos. Relatado a Gabriel García Márquez". Todo ello da de pensar que se aceptó sin excesivos temores la eventualidad de los gastos del viaje: el periodista era ya un valor seguro. Más aún, no se puede pasar por alto el hecho de que varios colaboradores regulares u ocasionales del diario estaban entonces en Europa, desde donde mandaban sus crónicas: Eduardo Mendoza Varela, Gastón Valencia, Uriel Ospina, Ramiro de la Espriella. Como uno de ellos hubiera podido asumir la misión que se entregó a García Márquez, es forzoso concluir que él ya gozaba de un gran prestigio —probablemente

más por su talento periodístico que por sus éxitos de escritor, siempre relativos en la Colombia de los años 50¹³.

El motivo o pretexto de la aventura europea era la Conferencia de los Cuatro Grandes que entonces iba a reunirse en Ginebra. García Márquez fue así el testigo del principio de la convivencia pacífica. Los reportajes que manda desde Ginebra son del mayor interés. El primer contacto con realidades completamente nuevas hace resurgir el humor agresivo que García Márquez no había vuelto a practicar desde la época en que escribía para *El Heraldo* de Barranquilla. Además de informar sobre las peripecias del día, sobre el contenido de las conversaciones de los Grandes y los comentarios de los observadores, García Márquez actúa como el reportero incapaz de reaccionar con frialdad ante los hechos, y tan interesado por la noticia como por sus circunstancias más nimias. Resulta sorprendente la facilidad con que pasó de Suramérica a la ciudad más internacional de Europa, de la realidad colombiana a la política mundial, de *El Espectador* a la Torre de Babel de las salas de prensa de Ginebra. Para no dejarse impresionar, debía tener una fuerte convicción de lo que él mismo representaba, es decir la realidad y la cultura de la América tropical; no por casualidad aparece Ginebra, en algunos reportajes, como una servil copia europea de Bogotá o Barranquilla. Todo ello se corrobora con los reportajes posteriores.

Al concluirse la Conferencia, García Márquez se traslada a Italia. El mismo contribuyó a forjar una leyenda al respecto, que Mario Vargas Llosa incluyó sin mayores averiguaciones en su libro. García Márquez dijo que desde Bogotá le indicaron que se fuera a Roma "por si el Papa se muere de hipo". Lo cierto es que si el Papa sufrió una gravísima crisis de hipo en enero de ese año, en agosto no tenía el menor problema de salud como lo demuestra una revisión de la prensa de la época. En realidad el viaje a Italia estaba planeado desde antes de salir García Márquez para Ginebra. Así lo atestigua la nota del 13 de julio, ya mencionada, la cual anunciaba que después de la Conferencia el reportero informaría sobre el Festival cinematográfico de Venecia.

Primero, García Márquez fue a Roma desde donde mandó dos crónicas (aparecidas los días 8 y 15 de agosto) que revelan una actitud cuando menos sarcástica ante Europa. En la ciudad milenaria, parece que García Márquez no ve nada que pueda ofrecer algún interés cultural. Insensible a los prestigios de lo antiguo y a los atractivos de lo moderno, escoge dos temas marginales y anecdóticos: las peripecias del primer día de vacaciones veraniegas del Papa en Castelgandolfo —además, el elemento parasitario de un crimen misterioso¹⁴ viene a desbaratar el te-

13. Es interesante el testimonio de José Salgar, entonces jefe de redacción de *El Espectador*: "... yo me empeñaba en que [García Márquez] le torciera el cuello a la literatura y trabajara más en el periodismo porque en sus horas libres se dedicaba a escribir hojas un poco locas, y yo no podía aceptarle que gastara tan tontamente su tiempo en eso, en vez de buscar noticias del momento" (José Salgar, *Periodismo moderno*, en: Varios, *Latinoamérica incomunicada*, Bogotá, Alacode, 1975, p. 23).

14. Había aparecido el cadáver descabezado de una joven y los buzos de la policía italiana buscaban la cabeza en el lago cercano a la residencia papal. Esta anécdota había de figurar en el cuento *Los funerales de la Mamá Grande* (p. 141 de la edición de Sudamericana).

ma central— y un congreso internacional de Testigos de Jehová, relatado con una ironía mordaz. Aquí se comprueba claramente lo que ya asomaba en las crónicas de Ginebra: la voluntad de no dejarse conmovir por los encantos convencionales de la egocéntrica Europa, de no ceder —como tantos otros americanos— a los engaños de un extranjero enajenante, y la convicción de proceder de un mundo tan digno humanamente como la cuna de la cultura occidental.

Las Crónicas sobre Venecia y su Festival denotan un estado de ánimo más complejo. Era una gran oportunidad que le permitía a García Márquez estar en contacto con lo mejor y lo más reciente del cine mundial —después de no conocer sino los fragmentos que podían llegar hasta Colombia— y no la desperdició. Pero al lado del cine como hecho estético, estaba el espectáculo abigarrado del Festival y tampoco lo desconoció García Márquez. Sus crónicas, como las de Ginebra, recogen lo esencial y lo demás, manifestándose la ironía de siempre a propósito de los aspectos frívolos. Era una novedad que el reportero no podía descuidar (teniendo que contar con la curiosidad de los lectores de *El Espectador*), pero una vez más se niega a dejarse avasallar por lo que no pasa de ser diversión sofisticada en un mundo artificial. El balance artístico del Festival y el análisis del fallo del jurado, los hace con un rigor que llama la atención: si bien las crónicas de cine de Bogotá habían mejorado mucho, aquí tenemos otro tono y otra actitud crítica. En ello al menos puede decirse que García Márquez ya va sacando provecho del contacto con el ambiente europeo, aunque sólo sea por la facilidad que entonces brindaba para conocer el cine mundial.

La escasa producción de García Márquez en el mes de agosto de 1955, antes del Festival de Venecia que se verificaba a principios de septiembre, se explica por el intenso trabajo que le exigió la preparación del reportaje sobre el famoso caso criminal de Wilma Montesi. Era una hazaña para un extranjero recién llegado relatar en forma tan eficaz y convincente un caso sumamente complejo; desde luego, García Márquez no propone revelaciones, ni pudo llevar a cabo una investigación auténtica, pero al menos logró una síntesis excelente de los datos que le suministraba con abundancia la prensa italiana. Uno de sus méritos es la facilidad con que asimiló esos hechos enrevesados, situados además en un marco social mal conocido. Otro mérito es que se lee el reportaje con un interés constante, incluso para quien pudo seguir el caso en la prensa europea de la época, con tanto interés como si se tratara de una buena novela policiaca. Y es cierto que tiene mucho de este género literario (que García Márquez apreciaba mucho) esa serie sobre el “escándalo del siglo”. Libre de una parte del trabajo periodístico, pues la encuesta estaba ya hecha, García Márquez pudo dedicar toda su atención al relato y pulirlo minuciosamente; la maraña del proceso constituía además, para el narrador que era, un verdadero reto. La narración tiene que abarcar un sinnúmero de hechos, de dudas, de hipótesis, que requieren una atención infatigable por todos los aspectos de la realidad. Otra vez, y más que nunca antes, nos encontramos ante los problemas que resolverían felizmente *El coronel...* y *La mala hora*. Es decir que este largo reportaje sobre el caso Montesi se relaciona más con el narrador que sigue haciendo escuela que con el periodista colombiano enfrentado con la vieja Europa.

Son relativamente pocas las crónicas posteriores: en tres meses, de octubre a diciembre de 1955, aparecen solo 12 entregas en total, en el *Magazine Dominical* o en *El Espectador* mismo. Quizás se explique el hecho por las actividades de García Márquez en la escuela de cine de Roma donde, según sus biógrafos y según lo que él mismo dijo en diversas entrevistas, se matriculó poco tiempo después de llegar a Italia. La imagen que da de Europa en esas crónicas participa de la misma actitud de rechazo burlón que notamos anteriormente, aunque no siempre tan virulenta. Lo que, por ejemplo, relata García Márquez es el triunfo en Ginebra de un tenor colombiano; si bien es más que probable que a él nunca le interesó el tan europeo y exótico género de la ópera, el éxito de un paisano tenía que llenarlo de júbilo. El relato de su viaje a Viena cultiva con humor el orgullo o la desgracia de ser colombiano e hispanoparlante en un tren exclusivamente ocupado por teutones, y la visión de “la ciudad de *El tercer hombre*” nada debe a los clichés turísticos: García Márquez se las arregla para imponerle a la realidad vienesa sus propias normas colombianas y, más que colombianas, costeñas: Viena termina siendo otra Barranquilla, donde se baila cumbia y se oye música vallenata; “solo faltaba el negro Adán. Lo demás es literatura barata”. El reportaje sobre la vida íntima del Vaticano y el que dedica a “la guerra de las medidas” entre Gina Lollobrigida y Sofía Loren vienen a rematar la imagen irreal o suprarreal que García Márquez quiso dar de Europa a los lectores de *El Espectador*. En total, con su curiosidad siempre despierta y siempre original, se había instalado en el viejo mundo de acuerdo con sus propios criterios, los cuales nada debían a los cánones tradicionales.

En enero de 1956 se inicia el período azaroso que relatan todos sus biógrafos. El 6 de ese mes, para no ceder ante las presiones del gobierno de Rojas Pinilla y en nombre de la libertad de prensa, *El Espectador* suspende su publicación por un período indefinido¹⁵. Entonces debieron de empezar para García Márquez los problemas materiales bien conocidos, interrumpiéndose éstos en forma momentánea a partir del 15 de febrero, cuando salió, bajo la dirección de Alberto Lleras Camargo, un periódico nuevo: *El Independiente*, propiedad de la sociedad “El Espectador”¹⁶. Desde luego, García Márquez pasaría a ser corresponsal de la nueva publicación. Entonces debió ser cuando abandonó la escuela de cine porque, según dijo alguna vez, las clases eran muy técnicas y a él le interesaba aprender a escribir guiones¹⁷. El 12 de marzo, una nota en la primera página de *El Independiente* informa que el reportero está en Francia desde hace unos días, investigando otro caso judicial famoso, conocido en Francia como “l’Affaire des Fuites” (el caso de las infidencias). El reportaje, que García Márquez titula *El proceso de los secretos de Francia*, empieza a publicarse el 18 de marzo y es el más largo de los que escribió para el diario bogotano con 17 entregas al menos¹⁸. Vuel-

15. Cfr. el trabajo de Gabriel Cano, *Autobiografía de un periódico (Magazine Dominical de El Espectador*, 19 de marzo de 1967).

16. Cfr. Gabriel Cano, o. c.

17. Cfr. Miguel Torres, *Entrevista con Gabriel García Márquez*, en *Cine Cubano*, N° 60-62, sin fecha (probablemente 1970), La Habana, p. 94-98.

18. No hemos encontrado ninguna colección completa de *El Independiente*. La menos incompleta es la de la Biblioteca Luis Angel Arango, en Bogotá, que

ven a aparecer los mismos rasgos ya señalados a propósito del reportaje sobre el caso Montesi. En pocos días, García Márquez logró informarse no sólo sobre un enrevesado caso de espionaje, sino también sobre las realidades políticas de la Cuarta República de Francia. Se advierte la misma capacidad para captar todos los aspectos de una realidad compleja y organizarlos dentro de una narración de tipo policial. Además —y es una novedad— García Márquez se arroga la libertad de intercalar dentro de la exposición de los hechos elementos narrativos de su propia cosecha, que no pueden figurar en ningún documento de la encuesta o de la instrucción. Son elementos totalmente verosímiles, por su trivialidad, que vienen a respaldar el relato de los hechos objetivos; la imagen del testigo fugitivo tomando desganadamente su desayuno mientras oye el rumor de los autos que pasan por la carretera lejana, es uno de esos elementos a la vez ficticios y fidedignos. No sólo el relato tiene ya el corte y el aliento de la novela policial; una ficción controlada viene ahora a insertar cierta poesía dentro de la anécdota inmodificable.

Con este reportaje se acaba la colaboración de García Márquez en los periódicos de su patria. *El Independiente* tiene que suspender su publicación a los dos meses de aparecer, por los mismos motivos que hicieron que *El Espectador* desapareciera. Se sabe que García Márquez prefirió quedarse en París, viviendo con el dinero del pasaje de regreso que le mandaron desde Bogotá, e iniciando así —o reiniciando— un período de pobreza y angustias de todo tipo. A partir del mes de septiembre de ese mismo año de 1956, su situación mejoraría —en forma muy relativa— con los reportajes que su amigo Plinio Apuleyo Mendoza le publicaría en Caracas. Entonces se abría la segunda parte del período europeo del escritor, la cual queda fuera del marco de nuestra investigación limitada a las publicaciones colombianas¹⁹.

Al llegar a Europa, García Márquez era un periodista ya formado y un escritor en plena evolución a quien el contacto con nuevos ambientes permitió alcanzar un grado de perfección en lo que era su oficio. Lo comprobamos en la lectura de sus reportajes aparecidos en *El Espectador* y *El Independiente*; lo confirman los trabajos publicados posteriormente en semanarios venezolanos —a pesar de ser de segunda mano, por la situación material de su autor— en los que se despliega un talento polifacético e inagotable. Y se ve que la evolución literaria hacia una norma narrativa de sobriedad y rigor siguió los mismos cauces. Un texto como *El coronel...*, si parece tan radicalmente distinto a *La hojarasca*, si a primera vista propone la idea de una ruptura, se ubica dentro de un proceso en el que la práctica del reportaje desempeñó un papel evidente. Si García Márquez mencionó al Camus de *La peste* como una de sus lecturas decisivas y si llegó a proponerlo como modelo a los es-

abarca hasta el 5 de abril de 1956. Quizás ese día concluyó el reportaje, ya que no se anuncia que continuará, pero pueden subsistir dudas al respecto.

19. Plinio Apuleyo Mendoza asumió la función de jefe de redacción de la revista venezolana *Elite* el 25 de agosto de 1956; el primer reportaje de GGM. se publicó en esta revista el 6 de septiembre. Lo publicado por GGM. en Venezuela, residiendo en París o en Caracas, ha sido estudiado por la señora Bernadette Durney de Rivas en una excelente tesis de grado presentada en la Universidad de Toulouse en 1973, tesis realizada bajo la dirección científica de quien esto escribe y del profesor Georges Baudot.

critores de la violencia colombiana²⁰, es que al llegar a Francia y al profundizar su conocimiento del escritor francés (algo sabía de él antes de salir de su patria) él mismo estaba listo para admirarlo e “inspirarse” en él. Y pensamos que lo mismo deberá decirse del cine cuya huella se advierte tan fácilmente en *La mala hora*. Si algo encontró García Márquez en Europa, fue únicamente lo que creía necesitar y en realidad ya había intuido. Europa no hizo sino revelarle con toda claridad lo que ya poseía al salir de Colombia. A grandes rasgos, este breve recorrido textual y biográfico por una etapa decisiva de la vida de García Márquez confirma el postulado según el cual es la vocación del escritor la que crea las “influencias”, y no lo inverso.

BIBLIOGRAFIA

Bogotá, Febrero de 1954-Julio de 1955.

Febrero de 1954

27-2-54. P. 15. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (El fruto verde, El rata, Dos films policiales, La muralla de cristal).

28-2-54. Dominical. P. 13. “*El Torito*”, *danza-madre del Carnaval*. Por Gabriel García Márquez.

Marzo de 1954

6-3-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Dos películas musicales, El santo de Enriqueta, Cine nacional).
7-3-54. Dominical. P. 11. *La marquesita de La Sierpe*. Por Gabriel García Márquez. (Una nota indica que este texto forma parte de un conjunto de artículos cuyos derechos han sido adquiridos por la revista *Lámpara* que no ha empezado aún su publicación y la autoriza a *El Espectador*; en realidad, esta primera entrega había salido en *Lámpara*, Vol. I, n° 5, probablemente en los últimos cuatro meses de 1952, bajo el título *Un país en la Costa Atlántica I. La marquesita de la Sierpe*).

13-3-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Infierno en la tierra, Bienvenido Mr. Marshall, El niño y la niebla).

20-3-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (El momento de la sinceridad, Cómo pescar un millonario, Asesinato a la orden, Grandeza humana, La señorita Julia).

21-3-54. Dominical. P. 8. *Los elementos del desastre*, por Septimus.

21-3-54. Dominical. P. 17 y 27. *La herencia sobrenatural de la marquesita*. Por Gabriel García Márquez.

26-3-54. P. 15. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Amor a media noche, Lágrimas robadas, Resplandece el sol).

20. Gabriel García Márquez, *Dos o tres cosas sobre la novela de la violencia*, en *Mesa Redonda*, Caracas, N° 5-6, abril-mayo de 1960, p. 19-20.

28-3-54. Dominical. P. 17 y 30. *La extraña idolatría de La Sierpe*. Por Gabriel García Márquez.

Abril de 1954

3-4-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la Semana*. Por GGM. (Roman Hollyday, Reportaje).

4-4-54. Dominical. P. 10. *El muerto alegre*. Por Gabriel García Márquez.

10-4-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Mogambo, Dos films literarios, Volcán, Dos películas policíacas)

17-4-54. P. 14. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Los siete de la Osa Mayor, Las noches del Decamerón).

24-4-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Milagro en Milán).

30-4-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (El premio a la virtud, Dos películas alemanas, Trata de blancas).

Mayo de 1954

8-5-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Las dos verdades, El malabarista, Los sobornados, Costa Brava).

9-5-54. Dominical. P. 16-31. *Un hombre viene bajo la lluvia*. Por Gabriel García Márquez. (Cuento).

15-5-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Tres historias prohibidas, La loba).

22-5-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Dónde está mi hijo, El mar que nos rodea, Traidora y mortal, Julio César).

29-5-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Mentira, Hondo).

Junio de 1954

5-6-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Dos mujeres, El príncipe Valiente, El alma envenenada, El señor fotógrafo).

12-6-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (El salario del miedo, Los pecadores de la isla de Sein).

19-6-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Los estrenos de la semana*. Por GGM. (Nosotras las mujeres, El salvaje, Canje en la noche).

26-6-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (La esposa de turno, Marabunta, El salario del miedo).

Julio de 1954

8-7-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (O cangaceiro, La amante caprichosa, Resplandece el sol, El hijo del jeque).

10-7-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Acto de amor, Ligas de oro, Proa al infierno, Vuelo a Tanger).

17-7-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La burla del diablo, Máscaras, Tentación, Noticieros franceses).

24-7-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Un divorcio, Música y lágrimas, Todos los caminos conducen a Roma, Cine-Variedades).

Agosto de 1954

2-8-54. P. 1 y 19. *Balance y reconstrucción de la Catástrofe de Antioquia. Hace sesenta años comenzó la tragedia.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

3-8-54. P. 1 y 5. *Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia. II. Medellín, víctima de su propia solidaridad.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

4-8-54. P. 1 y 11. *Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia. III. Antigua mina de oro precipitó la tragedia?* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

7-8-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Jeromín, Una isla en el cielo, Un tiburón en la calle).

14-8-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La fonda del sospechoso, Asesinato en el muelle).

15-8-54. Dominical. P. 17. *Alvaro Cepeda Samudio.* (Fdo: Gabriel García Márquez. Esta semblanza del periodista y narrador Barranquillero, amigo de GGM, acompaña el cuento *Hoy decidí vestirme de payaso*, sacado del libro *Todos estábamos a la espera*, de Cepeda Samudio, que por entonces se publicaba).

21-8-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Nerón y Mesalina, El valor de vivir, El viaje de la Reina Isabel II de Inglaterra).

28-8-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (El rapto, Gigolo y Gigolette, La manzana de la discordia).

Septiembre de 1954

4-9-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Si me contaran Versalles, Todos los hermanos eran valientes, Otros tiempos).

11-9-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (la fuente del deseo, Heidi, Llévame en tus brazos, La aventura comienza mañana, Dormitorio para mayores).

18-9-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Lucrecia Borgia, Pueblo de promisión, Upa).

23-9-54. P. 1. *Quibdó totalmente paralizada. Cierran almacenes, colegios y oficinas.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

29-9-54. P. 1 y 5. *El Chocó que Colombia desconoce. Historia íntima de una manifestación de 400 horas.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

30-9-54. P. 1 y 7. *El Chocó que Colombia desconoce. II. Una familia unida, sin vías de comunicación.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

Octubre de 1954

1-10-54. P. 1 y 5. *El Chocó que Colombia desconoce. III. Aquí se aprende a leer en el Código Civil.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

2-10-54. P. 1 y 18. *El Chocó que Colombia desconoce. IV. La riqueza inútil del platino colombiano.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

8-10-54. P. 1 y 12. *"El Espectador" visita a Paz de Río. Belencito, una ciudad a marchas forzadas.* Texto de Gabriel García Márquez.

9-10-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La vuelta de don Camilo, Agárrame si puedes, El acorazado Sebastopol).

16-10-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Perdóname, El gran concierto).

23-10-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Los hijos del amor, Indiscreción de una esposa, El enemigo público n° 1).

27-10-54. P. 17. *Por qué va Usted a matinée? Las tres de la tarde, hora ideal para ver cine.* Por GGM, redactor de cine de *El Espectador*.

30-10-54. P. 1. *En tres horas se hizo el trabajo de quince días.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

30-10-54. P. 13. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (El hombre del millón, El fantasma del castillo, Rapsodia, Amor en las sombras, Luis Buñuel).

Noviembre de 1954

1-11-54. P. 15 y 16. *El cartero llama mil veces. Una visita al cementerio de las cartas perdidas.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

6-11-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La pecadora de la isla, Tres viejas películas, Información y propaganda).

13-11-54. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Los orgullosos, Entre paréntesis, La importancia de llamarse Ernesto, El panadero, El asesinato de la calle Morgue, Más cine italiano).

17-11-54. P. 1 y 8. *La ciudad quedó paralizada.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*. (De este reportaje, sólo se conserva el ejemplar de la biblioteca de *El Espectador*; en efecto se encuentra únicamente en la sexta edición del diario de ese día, cuando los ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca Luis Angel Arango son de la cuarta edición que salió a la calle antes de producirse el catastrófico aguacero que es tema del reportaje de GGM).

20-11-54. P. 1 y 11. *Cómo nació y cómo funciona la nueva universidad. Por qué aceptó Lleras la rectoría de "Los Andes"*. Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

20-11-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (El abrigo, La mujer de Satanás, El trigo joven).

25-11-54. P. 21. *Dramas reales en el cine mexicano. Un director de películas en huelga de hambre*. Por GGM, redactor de cine de *El Espectador*.

27-11-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Alemania, año cero, Cine argentino, Cuando una mujer se empeña, Cristina).

Diciembre de 1954

1-12-54. P. 1 y 14. *Un personaje singular en Bogotá. El gaitero que desfiló ayer ignoraba hace 8 días dónde quedaba Colombia*. Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

4-12-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (La llamada fatal, La guerra de Dios, El mundo las condena, Quo vadis).

9-12-54. P. 1 y 14. *De Corea a la realidad. Veteranos de guerra víctimas de la paz*. Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

10-12-54. P. 1 y 11. *De Corea a la realidad. II. El héroe que empeñó sus condecoraciones*. Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

11-12-54. P. 1 y 18. *De Corea a la realidad. III. Cada veterano, un problema solitario*. Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

11-12-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (El infierno blanco de Piz Palu, Los hijos de nadie, El y ella).

18-12-54. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (La bestia debe morir, Festival UPA, El seductor).

22-12-54. 2da. Sección, p. 1. *Un Papá Noel de verdad alegre esta nochebuena a Bogotá*. Por Gabriel García Márquez.

31-12-54. P. 5. *Resumen crítico del año cinematográfico en Bogotá. Las mejores películas fueron un fracaso comercial*. Por GGM, redactor de cine de *El Espectador*.

Enero 1955

3-1-55. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Daniel Gélin y Burt Lancaster, El otro hombre, los niños nos miran).

8-1-55. P. 4. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Matarazzo y Bonnard, Después de la boda).

15-1-55. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana*. Por GGM. (Cuando llama el deseo, Julieta, Dos reposiciones, Entre paréntesis).

22-1-55. P. 1 y 10. *El escándalo artístico en Barranquilla. Se prepara demanda del fallo*. Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

22-1-55. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Débiles y poderosos, El desierto viviente, Fanfan la Tulipe).

27-1-55. P. 1 y 12. *Los Cartageneros ganan otra batalla. Pasaje a \$ 0.10 en Cartagena si se suprime el impuesto municipal.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

31-1-55. 2da Sección, P. 2. *La historia se escribe con sombrero.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

Febrero de 1955

1-2-55. P. 5. *Un grande escultor colombiano "adoptado" por México. De Fredonia a México, pasando por todo.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

5-2-55. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Umberto D., Antes del diluvio).

9-2-55. P. 12. *Las intimidades de un célebre torero colombiano. Joselillo revela los secretos de su triunfo.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

12-2-55. P. 5. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (El carnero de cinco patas, Luego de la juventud, Noticieros franceses).

17-2-55. P. 1 y 19. *Cómo ve José Dolores el problema cafetero.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

19-2-55. 2da Sección, P. 7. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La extraña señora X, Entre paréntesis, Sí sí es él, El príncipe estudiante).

23-2-55. P. 12. *Inaugurada anoche exposición no-impresionista.* (Es nota anónima que, tras breve introducción, reproduce el texto redactado y leído por GGM en la inauguración de una exposición del pintor peruano Armando Villegas; una foto representa a GGM mientras leía su texto).

26-2-55. 2da Sección, P. 10. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* (La amante de Napoleón, Conciencias negras, Amrtes es mi pecado).

Marzo de 1955

5-3-55. 2da Sección, P. 10. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (El motín del Caine, A la hora señalada).

8-3-55. P. 1 y 7. *La naturaleza decide el viejo pleito entre Puerto Colombia y Bocas de Ceniza.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

9-3-55. P. 1 y 17. *Viacrucis de Bocas de Ceniza. II. En 30 años de lucha se acumularon 1000 toneladas de hierro viejo.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

10-3-55. P. 1 y 18. *Viacrucis de Bocas de Ceniza. Conclusión, Un negocio que produce problemas para Barranquilla y Dinero para la Nación.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

12-3-55. P. 1 y 9. *El náufrago sobreviviente pasó los once días en una frágil balsa. Cómo recibieron la noticia la novia y los parientes del marino Velasco.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*. (La primera frase del título vale tanto para la nota de GGM como para la de Germán Vargas, enviado especial de *El Espectador* A Cartagena).

12-3-55. 2da Sección, P. 10. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La condesa descalza, El trigo joven, Magia verde).

19-3-55. 2da Sección, P. 9. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* (La adúltera, Películas de arte, El mundo de la mujer).

19-3-55. 2da Sección, P. 9. *Un director italiano en Bogotá. "El cine colombiano conquistaría los mercados de otras naciones del mundo".* (Fdo: GGM).

24-3-55. P. 1 y 9. *Oficina de información exclusiva para el náufrago crea la Marina.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

26-3-55. 2da Sección, P. 7. *Estrenos de la semana. Hiroshima, la cinta más parecida al infierno.* (Hiroshima, Dice "The New York Times", La mujer pasional) (Fdo: GGM).

30-3-55. P. 1 y 8. *La explicación de una odisea en el mar. Cómo y por qué se salvó el marino.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

Abril de 1955

2-4-55. 2da Sección, P. 9. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (La viuda negra, Las tres noches de Susana, El caballero de Maison Rouge).

5-4-55. P. 1 y 3. *La verdad sobre mi aventura. I. Cómo eran mis compañeros muertos en el mar.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

6-4-55. P. 1 y 16. *La verdad sobre mi aventura. II. Mis últimos minutos a bordo del barco lobo.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

9-4-55. *La verdad sobre mi aventura. III. Viendo ahogarse a cuatro de mis compañeros.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

9-4-55. 2da Sección, P. 10. *Estrenos de la semana.* Por GGM. (Sabrina).

11-4-55. P. 1 y 15. *La verdad sobre mi aventura. IV. Mi primera noche solo en el Caribe.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

12-4-55. P. 1 y 13. *La verdad sobre mi aventura. V. Yo tuve un compañero a bordo de la balsa.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

13-4-55. P. 1 y 17. *La verdad sobre mi aventura. VI. Un barco de rescate y una isla de caníbales.* Por el marino Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

144-55. P. 1 y 9. *La verdad sobre mi aventura. VII. Los desesperados recursos de un hambriento.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

154-55. P. 1 y 16. *La verdad sobre mi aventura. VIII. Mi lucha con los tiburones por un pescado.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

164-55. P. 1 y 14. *La verdad sobre mi aventura. IX. Comienza a cambiar el color del agua.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

164-55. 2da Sección, P. 14. *Estrenos de la semana.* Por GGM. (Nido de ratas, La huella conduce a Berlín).

184-55. P. 1 y 17. *La verdad sobre mi aventura. X. Perdidas las esperanzas... hasta la muerte.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

194-55. P. 1 y 11. *La verdad sobre mi aventura. XI. Al décimo día, otra alucinación: la tierra.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

204-55. P. 1 y 15. *La verdad sobre mi aventura. XII. Una resurrección en tierra extraña.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

214-55. P. 1 y 17. *La verdad sobre mi aventura. XIII. Seiscientos hombres me conducen a San Juan.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

224-55. P. 1 y 10. *La verdad sobre mi aventura. XIV. Mi heroísmo consistió en no dejarme morir.* Por el marinero Luis Alejandro Velasco, exclusivo para *El Espectador*.

234-55. 2da Sección, P. 9. *Estreno de la semana.* Por GGM. (Traición, La leyenda del Inca).

284-55. 2da Sección, P. 1 a 11. Suplemento Especial de *El Espectador*. *La odisea del naufrago sobrevivientes del ARC Caldas. La verdad sobre mi aventura.* (En la breve presentación del conjunto de los 14 artículos, se estipula que fue GGM quien redactó el texto completo; en este suplemento especial se incluyen varias fotografías, en particular las que establecen sin lugar a dudas que el barco venía cargado de mercancía de contrabando).

Mayo de 1955

6-5-55. P. 1 y 3. *El drama de 3000 niños desplazados.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*. (En una fotografía, aparece GGM hablando con uno de los niños huérfanos de Villarrica).

7-5-55. P. 5. *Estrenos de la semana.* Por GGM. (Carmen de fuego, Entre paréntesis).

14-5-55. P. 1 y 12. *Habla un testigo de la Primera explosión atómica. En Hiroshima, a un millón de grados centígrados.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

14-5-55. 2da Sección, P. 7. *Estrenos de la semana.* Por GGM. (Pasión prohibida, El gran juego, Buzón).

28-5-55. 2da Sección, P. 2. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (Secretos de mujeres, Louisiana Story).

31-5-55. P. 1 y 11. *Gran batida para controlar la "fiebre del ciclismo" en Bogotá.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

Junio de 1955

4-6-55. 2da Sección, P. 10. *El cine en Bogotá. Estrenos de la semana.* Por GGM. (El precio de una aventura).

8-6-55. P. 1 y 16. *Una víctima relata el accidente aéreo del Chocó. Tres días perdidos en la selva.* Por Gabriel García Márquez de la redacción de *El Espectador*.

11-6-55. 2da Sección, P. 11. *El cine en Bogotá. Estrenos de la Semana.* Por GGM. (Nace una estrella, Más allá de las rejas, Cine nacional).

27-6-55. P. 1 y 21. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo I. Mi primera rueda.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

27-6-55. P. 21. *Nota del redactor. Cinco días de reportaje continuo.* Por Gabriel García Márquez.

28-6-55. P. 15. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo II. Todo por veinte centavos.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

28-6-55. P. 15. *Nota del redactor. Perfume para limpiar trofeos.* Por Gabriel García Márquez.

29-6-55. P. 16. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo III. "¡Han matado a Ramón Hoyos!"* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

29-6-55. P. 16. *Nota del redactor. A que te cojo, Ramón.* Por Gabriel García Márquez.

30-6-55. P. 11. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo IV. Triunfo por falta de frenos.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

30-6-55. P. 11. *Nota del redactor. El milagro está en su tórax.* Por Gabriel García Márquez.

Julio de 1955

1-7-55. P. 13. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo V. "La mayor tontería de mi vida".* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

1-7-55. P. 13. *Nota del redactor. "El intelectual del ciclismo".* Por Gabriel García Márquez.

2-7-55. 2da Sección, P. 10. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo VI. La catástrofe de La Pintada.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

2-7-55. 2da Sección, P. 10. *Nota del redactor. El campeón no quiere casarse.* Por Gabriel García Márquez.

4-7-55. P. 7. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo VII. ...A la vuelta a Colombia!* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

4-7-55. P. 7. *Nota del redactor. Cien cartas diarias para escoger.* Por Gabriel García Márquez.

5-7-55. P. 13 y 16. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo VIII. Un cabo decidió mi carrera.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

5-7-55. *Nota del redactor. "El escarabajo", nombre equivocado.* Por Gabriel García Márquez.

6-7-55. P. 7. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo IX. La primera etapa ganada.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

6-7-55. *Nota del redactor. El Zipa no está quemado.* Por Gabriel García Márquez.

7-7-55. P. 9. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo X. Consejo a un joven ciclista.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

8-7-55. P. 9. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo XI. La ovación en Antioquia.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

9-7-55. 2da Sección, P. 5. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo XII. Empieza duelo con Forero.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

9-7-55. 2da Sección, P. 10. *El cine en Bogotá. Estrenos de la Semana.* Por GGM. (Última clase, Robinson Crusoe).

11-7-55. P. 7. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo XIII. Secretos de la IV vuelta.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

12-7-55. P. 17. *El triple campeón revela sus secretos. Capítulo XIV. Al conocer la tragedia.* Por Ramón Hoyos, relatado a Gabriel García Márquez.

Europa, Julio de 1955-Abril de 1956

Julio de 1955

18-7-55. *Informe Exclusivo de "El Espectador". Ginebra mira con indiferencia la reunión.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

19-7-55. P. 1. *Hoy en Ginebra: informe exclusivo de "El Espectador".* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

21-7-55. P. 1. *Hoy en Ginebra: informe exclusivo de "El Espectador".* De Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

22-7-55. P. 1 y 8. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. "Los 4 Grandes" en Technicolor.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

23-7-55. P. 1 y 6. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. Mi amable cliente "Ike".* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

25-7-55. P. 6. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. Como es el hormiguero de la prensa.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

26-7-55. P. 1 y 11. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. Los cuatro alegres compadres.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

27-7-55. P. 1 y 17. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. El susto de "las 4 grandes".* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

28-7-55. P. 1 y 20. *Crónicas exclusivas desde Ginebra. La auténtica Torre de Babel.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

31-7-55. Dominical. P. 3. *Las tres grandes damas de Ginebra.* Por Gabriel García Márquez.

Agosto de 1955

8-8-55. P. 1 y 12. *Crónicas exclusivas desde Roma. S.S. va de vacaciones.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

15-8-55. P. 1 y 5. *Crónicas exclusivas desde Roma. Preparándose para el fin del mundo.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

Setiembre de 1955

6-9-55. P. 1 y 11. *Crónicas exclusivas desde Venecia. Día y noche viendo buen cine.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

7-9-55 P. 1 y 19. *Un director francés en Venecia. Se interesa por hacer cine en Colombia.* Por Gabriel García Márquez, especial para *El Espectador*.

8-9-55. P. 1 y 13. *Crónicas exclusivas desde Venecia. Confusión en la Babel del cine.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

12-9-55. P. 1 y 13. *Crónicas exclusivas desde Venecia. Un festival sin cine y sin actores.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

13-9-55. P. 5. *Domingo en el Lido de Venecia. Un tremendo drama de ricos y pobres.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

15-9-55. P. 1 y 5. *Crónicas exclusivas desde Venecia. Censura diplomática al cine.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

17-9-55. P. 5 y 19. *Cómo dieron los premios en Venecia*. Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Espectador*.

17-9-55. 2da Sección, P. 5. *El escándalo del siglo. Muerta, Wilma Montesi pasea por el mundo*. Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Espectador*. (Esta entrega incluye, bajo un solo título, los dos primeros capítulos de la serie).

19-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. III. La prensa da la señal de alarma*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

20-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. IV. Entra a actuar la opinión pública*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

21-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. V. Cita secreta en el Ministerio de Gobierno*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

22-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. VI. Los atronadores festivos con Alida Valli*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

23-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. VII. Las historias negras de los testigos*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

24-9-55. P. 5. *El escándalo del siglo. VIII. 24 horas perdidas en la vida de Wilma*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

25-9-55. Dominical. P. 5 y 17. *El escándalo del siglo. IX. 24 horas perdidas en la vida de Wilma (continuación)*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

26-9-55. P. 5 y 13. *El "Escándalo del Siglo". Inconsciente, la arrojaron al mar*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

27-9-55. P. 5. *Escándalo del siglo. XI. Se desploma el mito de la niña ingenua*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

28-9-55. P. 5 y 12. *El "Escándalo del Siglo". XIII. Revelaciones sobre Piccioni y Montagna*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

29-9-55. P. 5 y 10. *"El escándalo del siglo". XIII. La policía destruyó las ropas de Wilma*. Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

30-9-55. P. 5. *"El escándalo del siglo". XIV y última. ¡32 llamados a juicio!* Por Gabriel García Márquez. Serie exclusiva para *El Espectador*.

Noviembre de 1955

13-11-55. Dominical. 2da Sección, P. 3. *En la ciudad de "El tercer hombre". Un tren que lleva a Viena*. Por Gabriel García Márquez. Especial para *El Espectador*.

20-11-55. Dominical. 2da Sección, P. 5. *En la ciudad de "El tercer hombre". El hotel del enano jorobado.* Por Gabriel García Márquez. Especial para *El Espectador*.

27-11-55. Dominical. 2da Sección, P. 4. *En la ciudad de "El tercer hombre". Viena es un enorme bosque.* Por Gabriel García Márquez. Especial para *El Espectador*.

(En *Mito*, año 1, n° 4, octubre-noviembre de 1955, aparece el cuento *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*; es primera edición bajo este título, pero el cuento ya había aparecido como *El invierno* en *El Herald*, Barranquilla, 24 de diciembre de 1952).

Diciembre de 1955

4-12-55. Dominical. 2da Sección, P. 4. *Crónicas exclusivas de "El Espectador", desde Roma. Porque no había plata, De Sica se dedicó a descubrir actores.* Por Gabriel García Márquez.

11-12-55. Dominical. 2da Sección, P. 3. *Triunfo lírico en Ginebra.* Por Gabriel García Márquez. Especial para *El Espectador*.

19-12-55. P. 7 19. *El Sumo Pontífice visto de cerca. I. Comienza a recogerse pruebas para beatificar a Pío XII.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal especial de *El Espectador*.

20-12-55. *El Sumo Pontífice visto de cerca. II. El Papa dio audiencia a Sofía Loren. Se prohibieron las fotos.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal especial de *El Espectador*.

21-12-55. P. 25. *El Sumo Pontífice visto de cerca. III. Terremoto periodístico por la aparición de Cristo. Cómo surgió la noticia de la visión.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal especial de *El Espectador*.

22-12-55. P. 7. *El Sumo Pontífice visto de cerca. IV. Sor Pascualina reveló el secreto de la visión de Cristo.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal especial de *El Espectador*.

26-12-55. P. 1 y 14. *La "Guerra de las Medidas". I. Sin disparar un tiro, Gina gana a Sofía Loren su primera batalla.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal de *El Espectador*.

27-12-55. P. 15. *La "Batalla de las Medidas". II. Gina, un símbolo nacional.* Por Gabriel García Márquez, corresponsal especial de *El Espectador*.

28-12-55. P. 17. *La "Batalla de las Medidas". III. La batalla la decidirá el público.* Por Gabriel García Márquez, de la redacción de *El Espectador*.

Marzo de 1956. *El Independiente*

18-3-56. Dominical. 2da Sección. P. 3. *Una exclusividad de El Independiente. El proceso de los secretos de Francia.* Por Gabriel García Márquez.

19-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. II. Un telegrama secreto que conoció todo el mundo.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

20-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. III. La caza del cazador de claves.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

21-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. IV. La reunión de los secretos decisivos.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

22-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. V. El rapto del Comisario Dides.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

23-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. VI. Qué había en la cartera misteriosa.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

24-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. VII. Rumores, calumnias y desafíos a duelo.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

25-3-56. Dominical. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. VIII. Las confesiones de M. Turpin.* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.

26-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. IX. La aparición del personaje inesperado.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

27-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. X. Cargos a diestra y siniestra.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

28-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XI. Los acusados inician defensa.* Por Gabriel García Márquez, enviado especial de *El Independiente*.

31-3-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XII. El ministro Mitterrand hace estremecer la sala.* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.

Abril de 1956

1-4-56. Dominical. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XIII. Una inmensa farsa político-policíaca.* Por Gabriel García Márquez. Exclusivo para *El Independiente*.

2-4-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XIV. ¿Quién era el beneficiario de los secretos?* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.

3-4-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XV. "Un comunista que arriesga su vida".* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.

4-4-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XVI. Revelaciones del testigo Mendès-France.* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.

5-4-56. P. 5. *El proceso de los secretos de Francia. XVII. En busca del complot contra Mendès-France.* Por Gabriel García Márquez, exclusivo para *El Independiente*.